

## Capítulo 638 Visita a la Secta de la Espada Voladora

"Desafortunadamente, no hay mucho que puedas hacer contra la Secta de Sangre. Incluso si matas a su Maestro de Secta, otro eventualmente ascenderá a ese puesto. Quizás podrías intentar matar a todos los líderes de la Secta de Sangre, pero es más fácil decirlo que hacerlo. Hay una razón por la que han existido durante miles de años, a pesar de los innumerables expertos que intentan aniquilarlos", le dijo Feng Yuxiang.

Yuan reflexionó sobre las palabras de Feng Yuxiang. Si no podía hacer nada contra la Secta de Sangre, ¿qué debía hacer con la situación de Ciudad Pang? No era como si pudiera rendirse y abandonarlos.

Tras pensarlo un momento, Yuan se giró para mirar al señor Luo y le dijo: "¿Te importa si me quedo aquí unos días? Intentaré encontrar una solución, por si acaso atacan".

"¡Por supuesto! ¡Puedes quedarte aquí todo el tiempo que quieras!", dijo inmediatamente el señor Luo.

De repente, una de las personas allí dijo: "Lo siento, pero ¿qué pueden hacer contra la Secta de Sangre?"

La Secta de Sangre tiene múltiples Maestros Espirituales, y su Maestro de Secta también es un Gran Maestro Espiritual. Ni una secta entera puede detenerlos, y mucho menos un par de jóvenes. Propongo que evacuemos la ciudad y busquemos protección en una de las sectas más grandes, como el Palacio del Cielo y la Tierra o la Gran Montaña de la Espada.

Todos allí se giraron para mirar a Yuan esperando una respuesta, incluso Lord Luo, que tenía una fe inmensa en él, no podía imaginar a un Guerrero Espiritual defendiéndose contra la Secta de Sangre.

Por supuesto, no sabía que Yuan se había convertido en un Gran Maestro Espiritual durante los pocos meses que estuvo ausente.





"Solo son unos pocos Maestros Espirituales. Mi Joven Maestro puede con un Señor Espiritual, y mucho menos con un Gran Maestro Espiritual", dijo Feng Yuxiang con una mueca de desprecio.

"¿Q-Qué? ¿Un Gran Maestro Espíritual?"

Yuan luego liberó su aura de Gran Maestro Espiritual y dijo: "Solo yo puedo defender la ciudad de la Secta de Sangre".

—¡¿GG-Gran Maestro Espiritual?! ¡¿Cómo es posible?! ¡Solo eras un Guerrero Espiritual antes de partir hace unos meses! —exclamó Lord Luo.

"¡¿Qué?! ¡¿Un guerrero espiritual?!" Los demás también se sorprendieron.

"Ni se les ocurra pensarlo. El talento de mi joven maestro es incomprensible", les dijo Feng Yuxiang.

Yuan continuó: "No soy el único Gran Maestro Espiritual. Ellas también son Grandes Maestros Espirituales".

Señaló a Feng Yuxiang y Lan Yingying.

"¡Tres Grandes Maestros Espirituales!"

El Señor Luo inmediatamente se puso de rodillas y dijo: "¡Este joven se disculpa por no saludar a estos mayores antes!"

Los demás también siguieron su ejemplo y se inclinaron ante ellos.

A sus ojos, los Grandes Maestros Espirituales eran similares a los dioses: cultivadores inmortales que viven en un mundo diferente.

Yuan arqueó las cejas y dijo: "¿Qué están haciendo? ¡Apúrense y levántense! Ya pasamos la etapa de saludos".

"De todos modos, mientras estemos aquí, te prometo que la Secta de Sangre no causará ningún problema".

"¡Gracias, Daoísta Yuan!" dijo el Señor Luo.

Un rato después, Yuan dijo: "Voy a la Secta de la Espada Voladora. Feng Feng, Yingying, ¿podéis quedaros en la ciudad por si la Secta de la Sangre ataca? No estaré fuera mucho tiempo".

"¿Por qué vas allí, joven maestro?" Feng Yuxiang no pudo evitar preguntar.





"Voy allí a orar por ellos", dijo con calma.

"No te preocupes, mantendremos el lugar seguro", dijo Lan Yingying.

"Gracias."

Se giró para mirar a Min Li y continuó: "Lo siento, pero tendremos que retrasar nuestro viaje por unos días".

Min Li negó con la cabeza y dijo: "No tienes que decirme nada. Aunque lo retrases un año, no tengo derecho a quejarme".

Yuan abandonó el lugar poco después con Xiao Hua a su lado.

Sin Yuan, Lord Luo se sintió increíblemente ansioso con dos Grandes Maestros Espirituales con los que no estaba familiarizado, actuando como guardias allí.

"Oye." Feng Yuxiang miró de repente al Señor Luo, quien tembló al sentir su mirada.

"¡S-Sí!" Se levantó y respondió de manera rígida.

Tranquilo, no te comeré ni nada. En fin, ¿puedes contarme algo sobre la relación del Joven Maestro con esta ciudad? Me gustaría saber más sobre él.

"A mí también me gustaría", asintió Lan Yingying.

El Señor Luo asintió y procedió a recordar cómo Yuan protegió su ciudad de la invasión del Señor de la Montaña.

En cuanto terminó de contarles la historia, dos personas más aparecieron en la habitación, y eran Luo Li y Luo Ling, las hijas del Señor Luo.

¡Padre! ¡Escuché que el hermano Yuan regresó a la ciudad! ¿Dónde está? Inmediatamente comenzaron a preguntar por Yuan.

Al ver a estas dos hermosas damas, Feng Yuxiang levantó las cejas y preguntó: "¿Quiénes son ustedes?"

—Son mis hijas, estimada mayor —dijo el señor Luo.

"¡Luo Li! ¡Luo Ling! ¡Dense prisa y saluden a los mayores!", les dijo a los dos.

"¿Pero qué hay del hermano Yuan? ¡No vinimos aquí por ellas!", dijo Luo Ling, sin saber que eran Grandes Maestros Espirituales.





"¡Insolente!" El señor Luo se enojó de inmediato.

Feng Yuxiang levantó la mano para detener al Señor Luo y les dijo a las hermanas: "Cuéntenme sobre vuestra relación con el Joven Maestro y os diré su ubicación".

Las hermanas intercambiaron miradas. ¿Joven Maestro? ¿Cuándo consiguió Yuan una mujer tan hermosa como sirvienta?

Luo Ling, la hermana mayor, dio un paso adelante y dijo con voz orgullosa: "¡Somos sus futuras concubinas!"

Y un segundo después añadió: "¡...Ojalá!"

Aunque Yuan nunca las aceptó oficialmente como sus concubinas, Luo Ling no pensó demasiado en su respuesta ya que solo le estaba respondiendo a una simple 'sirvienta'.

"¿Qué?" Los ojos de Feng Yuxiang se abrieron de par en par por la sorpresa.

"S-solo están bromeando con ustedes, estimadas mayores...", dijo rápidamente Lord Luo.

Luego se giró para mirar a sus hijas y frunció el ceño: "¡Son Grandes Maestros Espirituales! ¡Cuidado con lo que dices!"

"¿Qué?" Los ojos de las hermanas se abrieron de sorpresa al enterarse de esta información.

Luego se arrodillaron y pidieron disculpas por su comportamiento.

Mientras tanto, Yuan y Xiao Hua llegaron a la Secta de la Espada Voladora, o al menos a lo que solía ser.



